

## El coronavirus está perjudicando la economía de la zona euro

Primero, la Reserva Federal sorprendió al mercado con un recorte de la tasa de emergencia de 50 puntos básicos. Luego le tomó al Banco de Inglaterra una semana para seguir con un recorte de la tasa de choque propio, junto con el lanzamiento de un nuevo esquema de préstamos para pequeñas y medianas empresas (PYME) y medidas de alivio de capital para los bancos nacionales; la atención ahora se dirige al Banco Central Europeo (BCE) en lo que será la primera gran prueba para su presidenta, Christine Lagarde, la autoproclamada "búho" de la política monetaria.

El comité aún tiene un pronóstico optimista de 1.1% en el crecimiento del PIB para 2020. Estas proyecciones invariablemente serán revisadas a la baja y presionarán más al banco central para que luche contra el colapso simultáneo de las expectativas de inflación a largo plazo.

El mercado de tasas de interés está fijando precios en un recorte de 13 puntos básicos este jueves, pero los analistas no están de acuerdo con la utilidad de un recorte dados los efectos secundarios negativos sobre la rentabilidad del sistema bancario.

Si el BCE bajara las tasas, probablemente tendrían que ofrecer una rama de olivo al sector bancario (que ya ha bajado un 20% este año en los mercados bursátiles). El banco ya había introducido una regla en septiembre que exime a una parte de los depósitos de un banco de tasas de interés negativas. La tasa actual es seis veces mayor que sus reservas obligatorias; esto podría aumentar.

El argumento a favor de un recorte es que la moneda se ha apreciado alrededor del 5% sobre una base ponderada por el comercio en el último mes, y con el BCE mirando a la Fed por encima del hombro (que posiblemente tenga una política más convencional), puede ser un recorte de tasas en las tarjetas para limitar la apreciación allí.

Otras opciones incluyen: aumentar el tamaño de las compras de activos del BCE de 30 mil millones de euros (\$34 mil millones) al mes a 40 mil millones de euros, y aumentar los límites técnicos: actualmente el BCE sólo puede comprar hasta el 33% de una emisión de bonos. Podría aumentar ese límite al 50% para liberar más bonos gubernamentales para comprar. Además, también podría comprar más bonos corporativos junto con los bonos soberanos que compra.

Pero en muchos sentidos esto no es un shock convencional y el uso del mismo medicamento recetado para una crisis financiera o soberana puede resultar ineficaz. El BCE tiene las herramientas para apuntar directamente a la economía real y debe usarlas para ayudar a proteger a las empresas con mayor riesgo, similar a lo que anunció el miércoles el Banco de Inglaterra.

Una opción sería modificar los términos de sus operaciones de liquidez a largo plazo (TLTRO) dirigidas a los bancos de la zona del euro. Esencialmente, estos implican que el banco central preste dinero a una tasa de interés muy baja a los bancos de la región.

**-S. Jiménez (Analista)**

finance beat